ZOO DOMÉSTICO

El galgo afgano

Un aristócrata revoltoso e independiente

KEN SEWELL

Cuenta la leyenda que los galgos afganos fueron los perros elegidos por Noé para viajar con él en su arca. Más allá del mito, sus orígenes son dudosos aunque parece ser que esta raza ya existía en Afganistán entre los años 3000 y 2000 a C.

Su aspecto aristocrático y señorial ha contribuido a que fuera arrancado de su hábitat natural para ser insertado en los lujosos salones, donde sus dotes de cazador veloz menguan ante un nuevo papel más decorativo que vigoroso, interpretado encima del mejor sofá de la mansión.

Ahora bien, si dentro de casa parece estar perfectamente a gusto representando a la Bella Durmiente, en el exterior sigue asombrándonos como inigualable protagonista de "La huida". Por mucho que se le llame, mientras no esté agotado, no se acabará la película.

Y es que cuando siente el aire húmedo impregnado del olor a hierba fresca llenar sus generosas fosas nasales, pone la directa y, a partir de ahí, hace todo a piñón fijo hasta que se le termina el combustible. Brincos, quiebros, saltos de longitud, piruetas... El espectáculo vale la pena, pero es mejor dejar el reloj en casa y disfrutar de la fiesta sin prisas.

El marqués que alberga en su interior es un personaje reservado, poco amigo de las vociferaciones innecesarias. Si el afgano apenas ladra es,

Galgo afgano

naturalmente, porque no queda bien; aunque no desdeñará la ocasión de entregarse a una afición impropia de un epicúreo consumado, pero harto frecuente en sus humildes parientes caninos: el vulgar hueso. Esta información puede servir para desviar una tendencia espontánea a reformar dentalmente el mobiliario estilo Luis XV.

En su país de origen se dedicaba nada menos que a la caza del leopardo. Mientras sus acompañantes –ya que no se puede hablar de amos tratándose de un afgano– cabalgaban a toda máquina tras la nube de polvo que levantaban las patas de la frenética jauría, ésta se perdía en persecución del veloz felino hasta alcanzarlo.

La rudeza del clima de Afganistán ha forjado en esta raza cualidades como la rapidez, la resistencia y una insospechada fuerza física. Los ejemplares que provienen de las altas y frías montañas están dotados de un pelambre abundante y de una constitución robusta; contrastan con los afganos de las extensiones desérticas por cuanto éstos presentan cuerpos más estilizados y esbeltos y patas más largas y su manto es más sedoso y ligero, capaz de protegerlos de los violentos cambios de temperatura.

Numerosos impedimentos relacionados con la exportación de estos perros retrasaron enormemente su llegada a Europa. Los primeros en participar en una exposición fueron "Shzada" y "Mooroo", en Inglaterra, donde el estándar fue confeccionado definitivamente en 1912.

En continua huida

Aunque se comporta muy bien con las personas en general, puede ser agresivo si se le fuerza. Su independencia solamente es superada por una intuición que le permite eludir las más ingeniosas medidas de contención.

En cierta ocasión, una pareja ensayó un curioso sistema para domesticar su afgano, llamado Max. Probaron ofreciéndole taquitos de queso manchego tierno y trocitos de jamón serrano a cortas distancias antes de quitarle la correa. Los engullía febrilmente sin dejar por un instante de otear sus alrededores con visible tensión. Al soltarlo, ni alimentos ni voces seductoras ejercían influencia en un ser que estaba en otra onda. Solía "aterrizar" al cabo de una hora u hora y media.

Después, le pusieron una cuerda fina pero muy resistente y, con un guante para evitar quemaduras en la mano al frenarlo, hacían sonar el mosquetón de su correa cuando la retiraban. De este modo, Max se enteraba perfectamente del momento en que estaba en libertad.

Lo que no preveía era que esa libertad era condicional. Al echar a correr, su dueño gritó "ven" y propinó un brusco tirón a la cuerda. El pobre Max se quedó inmóvil. Su propietario se agachó y el animal se acercó a él. Fue felicitado y puesto en libertad condicional de nuevo. El cambio fue impresionante. Este indómito cazador de leopardos se había transformado en una sumisa oveja y ya no quería ni alejarse del lado de sus dueños.

Unos días más tarde, se permitió que Max arrastrara la cuerda, que se fue acortando un poco cada día, con la idea de poder retirarla completamente y mantener la respuesta conseguida. Todo fue bien hasta que la cuerda perdió dos tercios de su longitud original. Max paseaba como de costumbre cerca de sus propietarios con tres metros de cuerda arrastrando. De repente, miró al dueño fijamente, se levantó con las patas delanteras y todo lo ganado se lo llevó el viento.

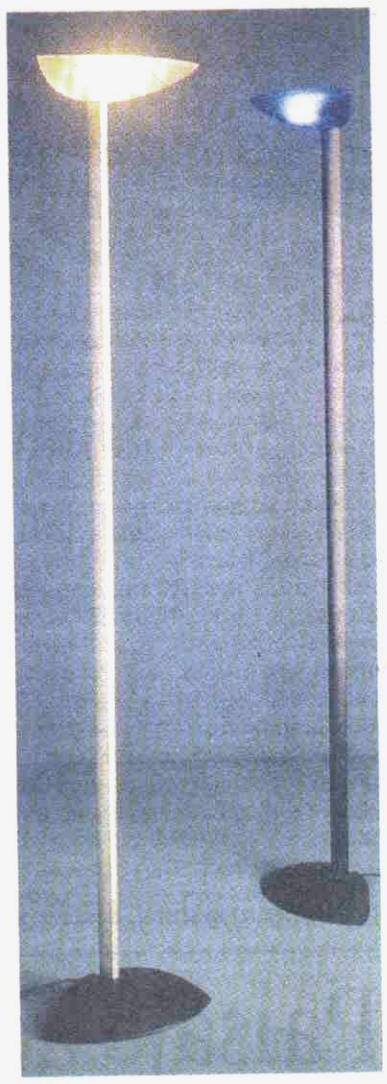
Se repitió toda la experiencia de nuevo, día tras día, hasta que, al llegar a tener cinco metros de cuerda puestos, continuaban acortando ésta pero reteniendo un trozo de metro y medio aproximadamente en la mano. Era como si estuviera físicamente unido a su dueño, aunque la cuerda acabara a medio metro de los pies del hombre. El sistema no funciono y se optó por cambiar de estrategia.

No llevaría más cuerda. Cuando se le quitara la correa y empezara a correr, su dueño lanzaría un pequeño estuche de cuero con cuatro o cinco llaves dentro a su lomo. En el preciso instante del contacto, gritaría "ven" y se agacharía con los brazos abiertos para invitar al fugitivo a acercarse.

Una puntería olímpica produjo una espectacular frenada en seco. Max se estiró en el suelo con la cabeza baja y sólo después de muchas incitaciones sonoras se dignó a levantarse y acudir lentamente.

Sin daño físico alguno, pero con paciencia, el dueño había conseguido desconcertar a su perro lo suficiente como para que no se atreviese a pasar de la voz de "ven". Sin embargo, esta solución puede que no funcione con otro animal más agresivo. ●

NOVEDADES



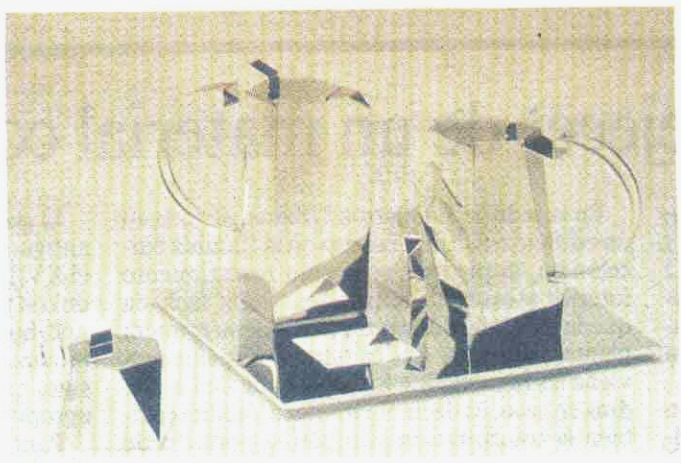
ESTANTERÍA REGULABLE Y LÁMPARA

■ El modelo Zitta de estanterías, producido por Poltronova, es un diseño del estudio De Pas, D'Urbino y Lomazzi. Las guías laterales son de aluminio anodizado y los estantes, en diferentes medidas, son de nogal. Para más información, dirigirse al teléfono (93) 257-64-29.

Las novedades en el campo de la iluminación no cesan. En este caso, se trata de las lámparas de pie Kairos, fabricadas por Taller Uno, un estilizado diseño de Juan Auge con regulador de intensidad, base de metal fundido, barra de perfil de aluminio y pantalla de cristal blanco o azul. De venta en los principales establecimientos del ramo.

TAPICERÍA DE INSPIRACIÓN RENACENTISTA

■ La última colección de tapicería para el hogar de Nicoleta tiene, en su colorido, un marcado acento renacentista. Confeccionada en satén rayado, ocres, azules, verdes y granates participan del espíritu de esa época, al tiempo que responde a una plástica relacionada con la estética más vanguardista, vigente también en las actuales tendencias para vestir el hogar. Esta dualidad permite su utilización tanto en ambientes donde predominen los muebles clásicos como en aquéllos de factura moderna. Se puede encontrar, a partir de 2.500 pesetas/metro, en las tiendas más selectas de ropa de hogar.



LA PLATA EN LA MESA

■ Del polifacético Marco Zanuso es este juego de café de plata, producido por el no menos prolífico Cleto Munari, un mecenas que se ha distinguido por su capacidad para traspasar la arquitectura a los objetos de uso cotidiano, sin que éstos pierdan en el trasvase el valor de obra única, motivo por el cual estas piezas sólo estaban expuestas en los museos y no ha sido hasta muy recientemente que esta suerte de rey Midas del diseño ha decidido su comercialización. Para ampliar información, dirigirse a AB2, teléfono (93) 415-16-73.

CALOR SOBRE RUEDAS

■ En estos días en los que el frío se resiste a desaparecer para dar paso a la primavera, bueno es tener a mano una fuente de calor para compensar los caprichos de la climatología. El convector Turbo 2000 de Moulinex es un silencioso calefactor portátil que proporciona, gracias a su funcionamiento por convección, un calor homogéneo. Además, su función turbo da mayor rapidez calorífica al aparato. Su precio es de unas 8.700 pesetas y está a la venta en las tiendas de electrodomésticos.